

**Perlas de Sabiduría Sai,
Parte 41-C**

**EL SEÑOR COMPASIVO
27 de marzo de 2023**

**Om Sri Sai Ram
Prasanthi Sandesh**

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh, Perlas de Sabiduría Sai les da la bienvenida. Muchas gracias por su tiempo.

El tema de esta sesión es 'Daya Sagara Sai' - 'Sai, el Señor Compasivo'.

Permítanme traer a su atención algunos de los episodios relacionados con este tema. En cualquier parte del mundo donde haya personas con buenos pensamientos, comprometidas en buenas obras, Bhagavân Baba colma todas sus aspiraciones, independientemente de que conozcan o no el nombre y la forma de Baba. Sí, ¡independientemente de eso! Si tienes buenos pensamientos y te dedicas a un buen trabajo, eso es suficiente para Bhagavân.

He aquí un ejemplo que ilustra este hecho. Bharathi Mai, de Ambika Niketan, vive en Surat, Gujarat. Desde su infancia, sintió un intenso amor por el Señor Krishna. Después de haber pasado diez años continuamente en la adoración de Krishna, el Señor la bendijo con un darshan y la guió para comenzar la adoración de Shakti.

En consecuencia, pasó los siguientes diez años adorando a Shakti. Complacida con sus sinceros esfuerzos, Amba Matha - Devi se manifestó ante ella y le ordenó que Bharathi Mai le construyera un templo. ¡Para cumplir esta directiva de Devi, Bharathi Mai recolectó una cantidad de una rupia por persona, construyó el templo de Devi e instaló una escultura de Amba Matha – Amba Matha, Devi!

Junto al templo se construyó también un establo para vacas y un Veda Patashala para cincuenta estudiantes. Además, se construyeron varios dispensarios y residencias para ancianos y enfermos en diversos lugares. Todo esto se hizo de acuerdo con la directiva de la Madre Divina - ¡Amba Matha, Devi!

Por esa misma época ocurrió algo maravilloso. Un mensaje escrito en Vibuthi apareció en la pared de la casa de un devoto Sai que vivía cerca. Decía: "¡Estudia la historia de la vida de Bharathi Mai!". Al principio, Bharathi Mai no lo creyó. Pero cuando vio el flujo constante de Vibuthi apareciendo en la pared, se inclinó en reverencia frente a Swami e instaló una fotografía suya en el santuario de su casa.

Después de esto, se dio cuenta de que una parte del Naivedyam que ofrecía cada día solía desaparecer. Era una señal de Swami de que Él lo aceptaba.

Un día, los estudiantes de Veda Patashala expresaron su deseo de ir al darshan de Swami. En consecuencia, todos vinieron a Prasanthi Nilayam. Swami les pidió que cantaran el Veda Mantra. Apreció sus esfuerzos, los bendijo y les regaló ropa. Dio darshan a Bharathi Mai en la forma de Devi Amba Matha, su deidad deseada. Ella se rindió totalmente a Swami y también expresó un deseo.

La comunidad jainista estaba construyendo un gran hospital en Surat y ella aspiraba a construir un centro de diagnóstico con instalaciones modernas. Swami la bendijo y la guió para que viajara a Reino Unido y Estados Unidos. Durante su visita al extranjero, los devotos de Swami que residían allí la ayudaron a reunir la cantidad deseada en dos semanas y pudo cumplir su aspiración. Bharathi Mai cree que todo esto fue posible sólo gracias a Bhagavan Sri Sathya Sai Baba. La Gracia de Sai Baba, el que cumple todas las buenas aspiraciones de Sus devotos - ¡maravilloso, maravilloso milagro en verdad!

De hecho, fue Sant Jnaneshwar quien dijo: "Swami, ¿debo llamarte Saguna - atributos, o Nirguna - sin atributos? ¿Debo llamarte Saakar - lleno de forma o Nirakara - sin forma? Pero Govinda, en cualquier forma que te adore, Tú eres uno y el mismo". Cuando la Divinidad sin forma asume una forma, se encarna como Dios en forma humana. Este Saguna Roopa Suyo viene a la tierra para el bienestar de la humanidad.

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba se ha encarnado en la tierra con el mismo propósito y está constantemente ocupado en el bienestar de la humanidad.

Bhagavan Baba dice: "No soy un Naik, es decir, un líder, sino sólo un Sevak, un servidor. Soy un servidor; soy un sirviente. He nacido para servir". Y de acuerdo con esta afirmación, Él sirve no sólo a aquellos que le adoran, sino que sirve a toda la humanidad.

Swami dice: "¡Mi vida es Mi mensaje!" Y ya desde la infancia, la KalyanaGuna de Bhagavân Baba ha traducido Sus palabras en hechos. El pequeño Sathya se dedicaba siempre a dar comida y ropa a los necesitados. Como Bala Sathya Narayana, fundó el grupo de bhajan Pandari y atrajo no sólo a los residentes de Puttaparthi, sino también a la gente del vecindario. A través de este grupo de bhajan, inspiró a la gente a seguir el camino correcto de la devoción y también les pidió que mantuvieran limpios sus hogares, sus alrededores y sus mentes. Les enseñó que las vibraciones puras emitidas a través del Namasankirtan mantienen alejadas las enfermedades mortales.

Después de la declaración de Su Avatar, Él comenzó proyectos monumentales en 3 esferas de educación, salud y suministro de agua potable, para cumplir la promesa dada por Él a Su Madre Eswamma. Hoy en día, el mundo entero le reconoce y alaba estos proyectos. Cualquiera puede beneficiarse de ellos de forma totalmente gratuita. Tareas de tal magnitud sólo son posibles gracias a Dios, que es KalyanaGunakari, ¡cuyas virtudes son beneficiosas!

En los primeros tiempos, cuando las multitudes de devotos no eran tan grandes, los bhajans en Prasanthi Nilayam se celebraban cada mañana y tarde durante una hora y media; al finalizar los bhajans, se cantaban tres Arathis: uno - Pavana Purusha Saiesha; dos - Om Jai Jagadeeshwara Hare; el tercero – Karyo Karunanidhe. Después de los Arathis, el sacerdote principal del templo solía declamar en voz alta: "¡Bolo Bhagavan Sri Sathya Sai Baba Ki Jai! Bolo Puttaparthi Mahatma Sri Satchitananda Moorthi Ki Jai!" y todos los devotos solían repetir "¡Jai!" en un fuerte coro.

Más tarde, después de que la misión de Swami se intensificara, la duración del bhajan se redujo y Bhagavan Baba pidió que sólo se cantara un Arathi. Unos años más tarde, Swami dijo a todos que en lugar de 'Jai' después de ese Arathi, todos debían decir, 'Loka Samastha Sukhino Bhavantu' tres veces y terminar la sesión con '¡Om Shanti! ¡Shanti! ¡Shanti!', significando con ello que todos los seres de los tres mundos sean felices; ¡que todos alcancen la paz!

Swami también ha dicho: "Siempre que Me cantas con un corazón puro y un sagrado pensamiento desinteresado, Yo siempre mantengo Mi mirada bondadosa sobre ti".

Si una persona ha hecho un gran sacrificio durante su vida o alguna buena acción en sus nacimientos anteriores, Swami derrama especialmente Su Gracia sobre ella. ¿Es posible que alguien sobreviva sin la Gracia de Dios? Imposible. Tales pensamientos benevolentes sólo pueden venir de Kalyana Guna, Kalyana Guna - Bhagavan Baba que piensa constantemente en el bienestar de la humanidad. Swami también hace hincapié en el hecho de que cada uno debe cumplir con su deber sin esperar recompensa alguna. Uno tiene que sufrir siempre las consecuencias del karma bueno y malo acumulado en nacimientos pasados. Swami dice que "Thyaga Roopa Karma - el sacrificio destruye la esclavitud del karma y nos libera".

Esta historia se remonta al año 1935. Una pareja vivía en un pueblo llamado Kikkeri en el distrito de Mandya de Karnataka y eran fervientes devotos de Shirdi Sainath. Tenían un hijo. Cuando el niño tenía entre doce o trece años, ambos fallecieron y el niño quedó huérfano. Como no había nadie que cuidara de él, abandonó su hogar y se unió a un grupo de Sadhu Bairagis errantes. Con ellos visitó muchos lugares de peregrinación.

Mientras viajaba de esta manera, en 1953 llegó a Puttaparthi. Leyó las letras en telugu inscritas en el arco de la entrada principal: "Bhagavan Sri Sathya Sai Baba, Prasanthi Nilayam" y se sintió atraído por la palabra "Bhagavan". Se le pasó por la cabeza que debía probar el poder de este Bhagavan. Como había pasado mucho tiempo con los sadhus, estaba familiarizado con el Vidya tántrico, pero en lugar de progresar en el camino espiritual, había desarrollado muchos vicios en compañía de los sadhus. Este joven se llamaba B. Halagappa y fue su primer darshan de Bhagavân Baba. Unos años después de su visita a Puttaparthi, Halagappa viajó al ashram de Swami Sivananda en Rishikesh. Conoció a Swami Shraddhananda y pasó algún tiempo en el ashram.

Durante su estancia, oyó hablar de Sri SathyaSai y de Su visita a Rishikesh. Swami Shraddhananda le dijo: "Tu futuro puede ser feliz sólo con las bendiciones de Bhagavan Sri SathyaSai Baba".

Halagappa permaneció en Rishikesh hasta que Swami Shraddhananda alcanzó el Samadhi. Luego viajó hacia el sur y fue a Puttaparthi. Una vez más, tomó el darshan de Bhagavân Baba. Pero sintió que Baba le ignoraba completamente. Era una experiencia nueva para él, pues pensaba que los sadhus y los sanyasis siempre atraían a la gente y llamaban su atención. Unos días más tarde, cuando se enteró de que Swami estaba en Whitefield, fue allí. Esta vez Swami no le decepcionó. Junto con el Darshan, Swami también lo bendijo con Sambashan.

Baba le dijo: "¡En lugar de vagar sin rumbo, ve y encuentra un trabajo!". Halagappa obedeció la indicación de Swami y encontró trabajo como obrero en la fábrica de azúcar de Pandavapura. Allí empezó a asistir a bhajans en casa de un devoto en Mysore. Un día, de repente, perdió su trabajo. Surgió en él un intenso deseo de visitar Puttaparthi y partió hacia el ashram. Cuando llegó al cruce de ferrocarril de Penukonda, oyó que Swami le llamaba desde un coche que esperaba en el cruce. Halagappa se llenó de alegría.

Al llegar al coche, Swami le dijo: "Vuelve a casa. Tu trabajo es ahora permanente". Diciendo esto, Swami le puso un billete de veinte rupias en la mano. Halagappa estaba extasiado. Gastó cada rupia en diversión y regresó a Pandavapura.

Al llegar a casa, le dijeron que su trabajo era ahora permanente con un salario diario de dos rupias. En aquellos días no era una cantidad pequeña, pero para las necesidades y vicios de Halagappa no era suficiente. También solía tener la necesidad de viajar a Puttaparthi a menudo. Así que siempre andaba escaso de fondos. Poco a poco, aprovechándose de las multitudes en Puttaparthi, empezó a robar allí.

Una vez que había ido para el darshan de Swami, Halagappa se quedó más de la cuenta. El dinero se había acabado. Pero tenía un remedio para eso. Robó la maleta de un devoto y la escondió cerca del árbol de baniano en la ladera de la colina. Entonces Swami le aseguró diciendo: "¡Tu maleta te será devuelta!".

Halagappa estaba de pie entre los devotos que esperaban el darshan de Swami.

Sri Kasturi se le acercó y le dijo: "¡Entra! Swami te está esperando".

Cuando Halagappa fue a ver a Baba, Él lo reprendió duramente con fuertes palabras y le dijo que devolviera la maleta al devoto. Como Swami manifestó Vibuthi para él, Halagappa pensó que Swami también le daría algo de dinero. Pero esta vez no lo hizo. Al salir, Sri Kasturi le dio suficiente dinero para el billete de tren de vuelta a casa.

Halagappa regresó, pero sus problemas empeoraron. Se casó y los gastos aumentaron. No podía ir al darshan de Swami cuando quería. No tuvo más remedio que venerar la fotografía de Swami en casa y llorar en silencio en su corazón.

Finalmente, después de un largo lapso de tiempo, fue a Puttaparthi para Guru Poornima en el año 1963. Al llegar allí, se enteró de que Swami había sufrido un ataque de parálisis.

Sri Kasturi le dijo: "¡Swami ha cargado con la enfermedad de alguien!".

Cuando Halagappa vio a Swami, se preguntó: "¿Puede alguien que es Dios estar en tal estado?".

Justo entonces Swami le pidió un poco de agua para beber. Bebió un sorbo y roció un poco con su mano derecha y sobre las partes afectadas de su cuerpo y en un momento, ¡volvió a la normalidad y se puso de pie! Incluso comenzó a dar Su Discurso Divino. Habló meticulosamente sobre las tres encarnaciones Sai. El incidente tuvo un impacto en la mente de Halagappa.

Pensó para sí: "¡Si Swami es realmente Dios, mañana me dará el Padanamaskar y la bendición, y entonces dejaré todos mis vicios!".

Al día siguiente, el pensamiento de Halagappa se hizo realidad; felizmente regresó a su aldea, pero esta vez era un hombre completamente transformado. En pocos días, empezó a caer Vibuthi de la fotografía de Swami en su casa y empezó a manar Amrita sin parar sólo de un anillo y un colgante de Swami. La casa de Halagappa se convirtió en un centro de peregrinación para los devotos.

Halagappa fundó un orfanato en su casa y empezó a cuidar de niños indigentes. Junto con sus propios hijos, proporcionó educación a todos estos indigentes y también les inculcó el bien y los valores. Con sus sinceros esfuerzos en esta dirección, estableció un ejemplo a seguir para los demás.

Todo esto sucedió sólo porque Swami destruyó la esclavitud del corazón del karma pasado de Halagappa y derramó Su gracia sobre él.

Esta es la quintaesencia de esta sesión.

Gracias. Nos encontraremos de nuevo. ¡Sai Ram!